

Por tí cobran los campos su hermosura,
 Dexando la aspereza de los yelos,
 Y del invierno las prolixas nieves,
 Tú resucitas los marchitos panes,
 Y la yerba en la tierra sepultada,
 Por el temor de los airados vientos,
 Desde hoy con tu favor halla salida,
 Los árboles descubren ya sus flores,
 Auméntase del prado la belleza,
 Descubriendo colores diferentes
 El morado alhelí, y el roxo acanto,
 Su blancura descubre la azucena,
 El amaranto su color alegre,
 La olorosa albahaca su verdura,
 La suya el trébol estimada siempre,
 El clavel sus bellísimos colores,
 Al azahar, la maravilla, el nardo,
 También el lirio del color del cielo.
 Por tí se ven de aquel narciso hermoso,
 Las flores roxas convertido en ellas,
 Y todo el campo lleno de alegría,
 Adornado y compuesto de verduras,
 Tan varias odoríferas y alegres,
 Que á todos los sentidos dan contento.
 La alegre Filomena te saluda,
 Ya páxaro vengado de su afrenta,
 El Alcion sus infortunios canta,
 Y ufana vuelve á su querencia Progne,
 La humilde vid desnuda de su leña,
 Por tí de hojas se compone y viste,
 Las aves fabricando ya sus nidos,

Cantan de amor regalos y querellas,
 El sol está en los prados aumentando
 El matiz de sus flores hermosísimas,
 Y susurrando la discreta aveja,
 Aprovecharse de ellas va solícita:
 El cabritillo por la yerba corre,
 Y la preñada cierva fatigada,
 A parir viene ya sin miedo alguno
 Si obscureció los cielos el invierno,
 Amenazando al mundo con relámpagos,
 Con aguas, torvellinos, y granizo,
 Tú le quitas aquel obscuro velo,
 Y sosiegas sus fuertes terremotos:
 Y al fiero mar hinchado que parece,
 Que á los cielos azota y amenaza,
 Por tí pierde el rigor, vuelve sereno,
 Y á tu beldad, ó hermosa Primavera,
 Quiebra la furia, y la cerviz inclina.
 Por tí el desconsolado marinero,
 Viendo aplacar al fresco mar airado,
 Descansa en las riberas y repara,
 El mástil roto, y la quebrada triza,
 Y el embreado leño al agua entrega,
 Navegando del Artico al Antartico,
 Seguro de tormentos y borrascas.
 El animal, el pez, la yerba y planta,
 El sol, el cielo, estrellas, las criaturas,
 Todos se alegran con tu hermosa vista:
 El viento se quebranta, el mar se humilla,
 El estrellado cielo queda hermoso,
 Y hasta el suelo se viste y engalana.

El venturoso amante fatigado
 De la nieve y granizo del invierno,
 Que al viento y yelo como galan firme,
 Pasó las noches con constante pecho,
 Con tu favor renueva su ventura,
 Haciéndosele breves ya las horas
 Que ántes tuvo por largas y prolixas:
 Por tí el mísero , triste , y desterrado,
 Que con rigor procura la justicia,
 Sin tener un amigo , ni un pariente
 Que se atreva á hospedarle dentro en casa,
 Tú sagrada y hermosa Primavera,
 Le encubres en tu prado milagroso,
 Y halla cama de campo entre tus flores,
 Gozando de quien ama la hermosura,
 De las estrellas en el alto cielo,
 Que le estan alegrando con su vista,
 Del olor de las flores en la tierra,
 Que le estan convidando á nuevo gusto;
 Y al fin duerme seguro y descuidado
 Del furioso rigor de la justicia:
 No vive con cuidado si le buscan;
 Dónde me esconderé , ruido suena,
 Una gotera ha dado en este lado,
 Cubridme aqueese brazo que me yelo,
 ¿En qué colchon ha de acostarse el ama?
 Haced lumbre, helada está la cena,
 Cuerpo de Dios que viento que me ha dado,
 Calentadme ese pie , echad mas ropa,
 Tapad el agujero y la ventana,
 Acuéstate á los pies Agustinillo,

Dame aquel tocador , dame el almilla.
 Ay proceloso y erizado invierno,
 Quartanario , avariento , miserable:
 Y ay Primavera santa cien mil veces,
 Muy digna es de alabanza tu grandeza,
 Que quando no tuvieras otra alguna,
 Sino el hallar los hombres en tí amparo,
 Y ser madre de todos los perdidos,
 Merecias ténerte colocada
 Entre los dioses , ó en lugar mas alto:
 Este es el tiempo , ó Primavera bella,
 En que nuestros farsantes tienen gusto,
 Ganan dineros , andan mas contentos,
 Tienen fiestas de Corpus , hay octavas,
 Caminan como quieren sin rezelo,
 Si lloverá , si atascará este carro,
 Este macho si es bueno , si esta mula
 Me ha de dexar en el primer arroyo,
 Dame botas de vaca , dame fieltro,
 Mejor es un gaban y una montera,
 Capote de dos aldas no es muy malo,
 Polaynas , medias , guantes , mascarilla,
 Y tras todas aquestas prevenciones,
 Y trescientos ducados de viage,
 Llegan adonde van , y en treinta dias
 No dexa de llover una hora sola,
 Y el pobre autor se queda del agalla.
 ¿Qué pudiera decir de aquesta diosa,
 De aquesta Primavera soberana?
 Fuera nunca acabar querer decirlo,
 Y pues con ella tanto pueden todos,

Que á todos por igual les da alegría,
 Hoy en su nombre quiero suplicarles
 Que perdonen las faltas que aquí hubiere,
 Pues no es posible donde salen tantos,
 Que dexé uno de errar ; y quien hiciere
 Al contrario de aquesto que suplico,
 Ruego á Dios que el invierno le execute
 En quitarle la ropa de la cama,
 Las chinelas , si acaso las traxere:
 Y el dia que mas agua y mayor viento
 Hiciere , y mayor frio y tempestades,
 Ese dia le hurten el vestido,
 Y no le quede otro que ponerse;
 Y si fuere camino , que le yerre;
 Y dé en un lodazal donde no salga,
 Ni halle quien le ayude en todo un dia;
 Y que llegue de noche á alguna venta,
 Donde no halle lumbre , pan ni vino,
 Ni otro consuelo , ni aun pajar tan poco
 Donde se acueste , y en el duro suelo,
 Pase la noche , y amanezca helado,
 La mula muerta , y él peniquebrado.

Ramirez. La loa es buena ; pero una cosa he notado de las que habeis dicho , y es , que son muy largas.

Roxas. Bien decis ; pero como estas las hago para mí , yo tengo tanta presteza en decir-las , quando veo que gustan de ellas , voy poco á poco , y en viendo que cansan , las abrevio.

Solano. Con vuestra licencia he de beber de este arroyo.

Rios. El va tan claro, que convida á hacer todos lo mismo.

Ramirez. Tiene esta ciudad de Loxa muchas aguas muy buenas, recreaciones y frescuras, y gran cantidad de olivares.

Solano. Y aun de mugeres como Serafines.

Rios. Yo representé aquí una quaresma, y podré bien decir lo mucho bueno que ví en ella.

Roxas. De todo lo que yo he visto en Castilla, aquí y en Medina del Campo he visto generalmente muy buenos rostros para ser lugares chicos.

Ramirez. ¿Y en mi tierra no los hay celestiales?

Roxas. Toledo tiene esa fama, por el gran donaire y pico que en las mugeres de ella se encierra.

Rios. Tambien en Granada hay muchas hermosas.

Solano. Esas y las de Toledo parecen unas mismas, así en el donaire y hermosura como en la desdicha y pobreza, trato de las mugeres de capa parda, que no hallarán en sus casas una silla, aunque entren por sus puertas trescientas albardas.

Rios. Yo tuve en Santa Fe ahora ha tres años una huéspedada, yendo allí á representar en una bogiganga, la mas hermosa que he visto en mi vida.

Roxas. De mucho bueno participa para ser una ciudad tan pequeña. Porque goza de

muchos privilegios que le diéron los Reyes Católicos.

Ramirez. Son las mercedes como de tales fundadores.

Solano. No habrá mucho que se fundó.

Roxas. El año de mil quatrocientos noventa y uno, de manera que habrá ciento y once años que la fundó el Rey Don Fernando.

Ramirez. ¿Habia (si sabeis) en ella algun lugar, ó era vega rasa?

Roxas. Oido he decir que ántes era un lugar pequeño de Moros, que llamaban *Goston*, y dentro de muy pocos dias se acabó, con sus muros, torres, fosos, valuartes y puertas que en medio de una calle se ven todas, como el castillo de Pamplona, que en mitad de su plaza de armas se ven y da orden á todas las garitas.

Rios. La mayor parte de la compañía habrá entrado ya en Granada.

Solano. Bien decis, porque saliéron ántes que nosotros mas de dos horas, y nos hemos detenido cerca de otra en aquella venta.

Ramirez. Toda la demas llegará mañana.

Rios. Oido he decir, que es esta Ciudad la mayor del Andalucía.

Roxas. Sospecho que es sin duda, porque si miramos la poblacion que tiene en el albaycin y alcazaba, es grandísima.

Ramirez. Dicen que tomó este nombre de una doncella llamada Gnata, y porque vivia

junto á una cueva llamada Gar, la llamaron de este nombre, y de allí derivado, se vino á llamar Granada.

Solano. Con mas razon puede tener ese nombre, por su poblacion y edificios, porque bien considerada parece toda junta á los granos de una granada. De esa doncella que habeis dicho oí decir, que tomó el nombre, aunque tambien dice Fray Juan Anio (sobre Beroso) que el Rey Hispan (de quien España tomó nombre) tuvo una hija que se llamó Iliberia, y ésta fundó á Granada, y la puso de su mismo nombre Illiberis, Ptol. lib. 2. c. 6. Tambien Pomponio la llamó Coliberia.

Ramirez. Sea lo que fuere, ella es una de las mejores de España, y pues ya estamos cerca de sus puertas, roguemos á Dios que nos dé en ella á todos dicha, y al Autor mucha ganancia.

Fin del Libro primero.

EL VIAGE

ENTRETENIDO.

LIBRO SEGUNDO.

Rios. Ramirez. Solano. Roxas.

Solano. Gracias á Dios que ha llegado el tiempo que vamos á Toledo, y gozará Ramirez lo que tiene deseado.

Ramirez. El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden olvidar por él todos los del mundo; pero ha corrido el tiempo con mi deseo, que estas cinco semanas que en él hemos estado, puedo decir se me han hecho un siglo, lo que otras veces un año no se me hacia un minuto.

Rios. ¿Pues no sabrémos lo que os ha sucedido?

Ramirez. He tenido cartas que mi madre se está muriendo. Y esta es la causa porque estos dias me habeis visto tan disgustado, y de donde ha nacido el dexar lugar tan bueno, y desear hacer este camino.

Roxas. Muy bien decis, porque el peligro súbito no quiere largo consejo, ni da lugar á tener mucho descanso.

Solano. A todos nos pesa de vuestro disgusto; pero siendo Dios servido, quando llegueis á Toledo será su mal acabado. Y pues tenemos propuesto de llevar nuestro viage entretenido la pena se olvide, que la mala nueva siempre llega por la posta, y cuéntenos Rios como le ha ido en estas treinta y seis representaciones que ha hecho.

Rios. Hanme salido una con otra, á mas de quarenta ducados, y si no tuviera, como tengo en Toledo la fiesta del Corpus, me estuviera aquí hasta la Pascua de Espiritu Santo; porque sin duda fuera para mí de mucho provecho el tomar la fiesta de Antequera, y irme á mediado Agosto á Castilla, que en mi vida se me ha hecho corta quaresma sino ésta.

Solano. Ahí entra, debe algo para Pascua, y hacésete ha corta la quaresma.

Rios. Señor, mas vale Pascua mala, y el ojo en la cara, que Pascua buena, y el ojo defuera; y yo espero para despues del Corpus, no deber nada en la compañía.

Ramirez. Decidle al Duque, que cuque, y si no tiene blanca, que busque.

Rios. Hasta ahora no es mucha la deuda, y buenas son mangas despues de Pascua, que ya sabeis que he pagado estos dias mas de quinientos ducados en Granada.

Roxas. Ella es notable para la comedia, y holgarse un hombre treinta dias.

Solano. Yo puedo decir que no me he holga-

gado tanto en mi vida , como este sábadó pasado en el alhambra. Que aunque es verdad que la he visto diversas veces , esta fué para mí de mayor gusto que todas.

Rios. ¿ Por qué le diéron , si sabeis , aqueste nombre de alhambra?

Solano. Porque en arábigo significa cosa bermeja , y como se ve claro serlo la tierra de ella , se le dió este nombre de alhambra ; aunque pudiera llamarse ciudad ella sola.

Roxas. Aquel quarto de los leones , es cosa peregrina ver tantas losas y mármoles , puestos con tan admirable artificio é industria , que exceden á nuestro humano entendimiento. Y aquel quarto de los vencerrages , con aquella sangre tan viva como si hoy hubiera sido la miserable tragedia. Pues el de las frutas , y la admirable perfeccion con que estan pintadas , verdaderamente convidan á comer de ellas ; sin esto la gran arquitectura del quarto de Comares , y sus peregrinas labores , los baños , aguas , algibes , y estanques que hay en ella , y aquella obra tan buena que ahora se va haciendo , que será sin duda despues de acabada la mejor del mundo.

Ramirez. Muchas cosas tiene que poder decir , que seria nunca acabar. Admirado estoy de la poblacion del alcazaba.

Solano. Eso tambien en arábigo quiere decir , casa fuerte , ó lugar fortalecido , pero no es de tanto espanto como el del albaycin , que casi en la altura compite con la alhambra , el

qual tiene tantos árboles, alamedas, fuentes, huertas, recreaciones, frutales, algibes de agua, acequias, aqueductos, ó cauchiles que pasan por toda la ciudad, fortalecida con mil y treinta torres y doce puertas, todas con salidas de grandes recreaciones.

Rios. Bien decis, aunque algunos de sus edificios he visto muy arruinados porque me dicen que era un paraíso en tiempo de los Moros. Aunque ahora no lo es ménos.

Solano. ¿Quánto habrá que se alzáron?

Rios. Treinta y quatro años poco mas ó ménos fué quando levantáron por Rey á un Don Fernando de valor, y noche de Navidad quando lo pusieron en efecto, y no con pequeño estrago de todo aquel Reyno.

Roxas. Ya habréis visto cerca del alhambra una casa de placer, que se llama generalife.

Rios. Y se ve bien ser propia recreacion de Reyes.

Ramirez. Y la de los alixares es muy buena.

Rios. Hay tantas, que no puede un hombre acordarse de ellas.

Roxas. Pues los dos rios que generalmente es público que lleva Xenil plata, y Darto oro.

Solano. Ese me dicen que nace quatro leguas de la ciudad, sobre un monte muy alto.

Ramirez. Muchas y peregrinas son las recreaciones que tiene este lugar.

Solano. Bien merece toda la alabanza que dixistes en vuestra loa.

Rios.

Rios. No es bueno que nunca pude oirla por estarme vistiendo de moro para empezar la comedia del Padrino desposado.

Solano. Pues hartas veces se dixo.

Rios. Yo no la oí ninguna, y gustara de oirla.

Roxas. Ya sé que no ha de ser esta sola, y así empiezo por ella, por ser como es en alabanza de Granada.

*S*urcando del mar furioso

*Las impetuosas aguas,
Cuyas temerarias olas
A todo el Cielo amenazan,
Un pobre y triste baxel,
Que solo amor le acompaña,
Combatido de mil vientos,
Rodeado de esperanzas,
Engolfado en alta mar,
Sujeto al tiempo y desgracias,
Solo, temeroso, humilde,
Sin ferros, gumenas, jarcia,
Abierta toda la proa,
Sin árbol, timon ni carta,
Sin velas, gabias ni entenas,
Sin piezas, pólvora, ó valas,
Sin remedio, sin defensa,
Los Marineros sin almas,
Que donde no sobran fuerzas
Siempre los ánimos faltan:
Huyendo de un galeon,*

Que les viene dando caza,
 Artillado, fuerte, rico,
 Viento en popa, mar bonanza.
 Todos Pilotos, Maestres,
 Y Marineros de fama,
 Que conocidos del mar,
 Ya libres el mar surcaban:
 Sin ningun temor de ofensa
 Ni de fortuna contraria,
 Que á veces el poder mucho
 Los mas poderosos mata.
 Al fin el triste baxel,
 Que de sus manos se alarga,
 Surca el agua, rompe el viento,
 Llega al puerto, y allí para:
 Pidiendo á voces favor,
 A los que ya le esperaban,
 Con pecho y brazos abiertos
 En las arenosas playas.
 Llegan con barcas á bordo,
 Y al fin saltando en las barcas,
 La amada tierra que pisan,
 Adoran, besan, y abrazan.
 Y juntamente los pies
 A quien las vidas les daban,
 Ganadas por su pobreza,
 Y por su humildad ganadas.
 Entra luego el galeon,
 Llega al punto y hace salva,
 Diparan la artillería,
 Todas las velas amainan.
 Rectbenle en la Ciudad

Con grita , con algazara,
 Chirimías , añafilas,
 Clarines , pífanos , caxas,
 Con sacabuches , trompetas,
 Con fiestas , bayles y danzas,
 Y al fin entra victorioso,
 Con gallardetes y flamulas.
 ¡O mil veces venturosa,
 Ciudad que á todos amparas,
 Y en tu milagroso puerto
 Los afligidos descansan!
 Hoy nuestra nave perdida
 Llega á donde deseaba:
 Tu nobleza es quien la ayuda,
 Si los clarines le faltan:
 Su humildad la favorece,
 Y tu discrecion le ampara,
 Lustre , ser , honor , grandeza,
 Proezas , valor , prosapia:
 Saber , fortaleza , imperio,
 Industria , renombre , fama,
 Virtud , constancia , riquezas,
 Fuerza , bizarrías , galas:
 Vigor , prudencia , hidalguía,
 Estados , títulos , armas,
 Diadema , cetro , corona,
 Gobierno y silla de España.
 Ninguna Ciudad mejor
 Cubre la celeste capa,
 Pues mereciste tener
 Por Rey á tan gran Monarca.
 Tú relumbras entre todas

Qual suele el fuego ; ó luz clara!
 En medio de las tinieblas
 A quien el bello sol falta:
Tu señoril , eloqüente,
 Gloriosa , prudente , sabia,
 Populosa , antigua , fuerte,
 Activa , cortes , hidalga.
Dichosa , soberbia , rica,
 Generosa , insigne , brava,
 Sagaz , liberal , hermosa,
 Divina , pomposa y santa:
Célebre , abundosa , ilustre,
 Bella , gentil , soberana,
 Amorosa , fiel , leal,
 Grande , principal , bizarra:
Invencible , valerosa,
 Pacífica , honesta , blanca,
 Otorífera , oriental,
 Alegre , admirable , rara:
Magnánima , belicosa,
 Famosa , noble , sagrada,
 Profetisa , milagrosa,
 Firme , inexpugnable y alta:
Con cuyas soberbias torres
 Compiten fuertes murallas,
 Tus hermosos edificios,
 Tus chapiteles de plata:
Tus pináculos y almenas,
 Tus muros , tus fuertes casas,
 Tus omenages ilustres,
 Tus paredes torreadas:
Tus olorosos jardines,

*Y tus caudalosas aguas,
Donde los sagrados cisnes
Sonorosamente cantan:*

*Los divinos templos tuyos,
Sesgos rios, fuentes claras,
Tus carmenes y tus huertas,
Tu prado, tu vega llana:*

*Tu hermostísima alameda,
Tu Real Audiencia sacra,
Tu bello generalife,
Tu albaicin, y tu alcazaba:*

*Tu famosa alcaicería,
Tu zacatin, bibarrambla,
Tu divino monte santo,
Tu Iaragi, y tu alhambra:*

*Tu santidad, tu justicia,
Remedio de tantas almas,
Admiracion de los hombres,
Y del mundo nombre y fama:*

*A donde no falta el oro,
Que en sí produce el Arabia
Las ropas de Alexandria,
Los terciopelos de Italia:*

*Vasos finos de Corinto,
Las medallas del Acaya,
Y mas quanto el Indo suelo
Produce de ambar y algalia.*

*¡O insigne Ciudad gloriosa,
Mas te ofende quien te alaba,
Tu antigüedad te engrandezca,
Que mi alabanza no basta.*

En tu puerto milagroso

Hoy mi pensamiento amaina
 Dando fondo al gran temor,
 Que en mi corazon reynaba.
 Mas quando el baxel se rompa,
 Nuestra voluntad nos salva,
 Que ésta pueden ofrecer
 Los que de la mar se escapan.
 Perseguidos de otras navés,
 Prósperas, ricas, bizarras,
 Con fuerzas, poder, ingenios,
 Dignas de laurel y palma.
 Pero nosotros venimos,
 Qual navegantes que exhala
 El fiero mar en la orilla,
 Desnudos en una tabla.
 Pobres, perdidos, humildes,
 Sin ropas, fuerzas, sin galas,
 Sin vestidos, sin riquezas,
 Sin graciosidad, sin farsas.
 Incógnitos somos todos,
 No viene nadie de fama.
 Mercedes vengo á pedirlos,
 A ofreceros vengo el alma;
 No á pedir silencio vengo,
 Sino á daros muchas gracias,
 Y á suplicaros tambien
 El perdon de nuestras faltas.

Rios. Cierto que me he holgado de oirla, porque es buena, bien aplicada, y muy humilde.

Roxas. Eso es sin duda, y lo que la ensalza mas que la bondad de ella.

Rios.

Rios. De una cosa no tratastes, que es de las mayores y de mas consideracion que hay en Granada. Dexemos el monte santo, que eso ya se sabe que es de las grandes reliquias que tiene el mundo; pues ya sabréis el principio que tuvo tan extraño, las láminas por donde fuéron descubiertos tanta infinidad de Santos; las grandes diligencias que se hiciéron para entenderlas, y verificarlas, que para tratar de esta grandeza es necesario muy larga pluma. Pero voy al que no es para mí de ménos que ella, que es la Capilla Real donde estan enterrados los Reyes Católicos, el Príncipe Don Miguel, y el Rey Don Felipe el Primero, y estuvo la Emperatriz Doña Isabel; la gran riqueza que tiene de tantos y tan ricos ornamentos de sedas, brocados, oro y plata; haber en ella veinte y quatro Capellanes, tener su coro y servicio como en la Iglesia Cathedral: y así esto, como otras muchas cosas me tienen asombrado, que para tratar de ellas, requiere un entendimiento mas que humano.

Roxas. Como ese es don del Cielo, con razon le podeis dar nombre de divino. Porque las mercedes de la tierra pueden hacerlas los Reyes, Príncipes, y hombres poderosos; las comisiones, cargos, y officios pueden dar sus privados; la sangre la buena naturaleza; los patrimonios nuestros padres; el merecimiento, la honra y la fama la fortuna; pero el buen entendimiento Dios; que como es el mayor don del mundo, viene de Tribunal tan alto.

Solano. Decia á este propósito Cornelia á sus hijos, que mas queria dexarles habilidad con que viviesen, que hacienda con que se perdiesen. Porque muy pocas veces hacen notables hechos los que desde niños heredaron grandes mayorazgos.

Roxas. El mayor que yo he hecho en mi vida, hice los dias pasados aquí en Granada quando quitáron la comedia, que fué poner una tienda de mercería, sin entender lo que era, y salí tan bien con ello, que vendia mas en un dia, que otros en toda la semana.

Ramirez. Y aun algunos lo juzgarian á codicia.

Roxas. Como tengo fama de asnillo, no me espanto que juzgasen eso; pero sin duda es engaño, que no lo hice sino por entretener el tiempo, y no andarme vagamundo.

Rios. Llevándolo por ese camino, muchos exemplos teneis, que hacen en vuestro abono, como el de un Arsacidas Rey de los Batros, que pasaba el tiempo en texer redes para pescar; el Rey Artaxerxes en hilar, Artabano Rey de los Hircanos en cazar ratones, Vianto Rey de los Lidos en pescar ranas, y el Emperador Domiciano en cazar moscas, y así no es mucho que vos le entretuviédes en vender escobillas, dedales y otras menudencias,

Solano. Mas se puede eso atribuir á virtud, que á otra cosa.

Ramirez. Dicen que la mudanza del tiempo es bordon de necios, y cabra coxa no quiere

re siesta: el hombre sin renta, no es mucho que procure en que pasar la vida.

Roxas. Nunca habeis oido la loa que decimos, Mariquita y yo de mi tienda?

Rios. No.

Roxas. Pues por ser buena, quiero decir-la, la qual salgo yo á empezar.

Roxas. **U**na dama muy hermosa
 Estorro dia me dió
 Palabra de sí, y de no:
 Decidme, ¿qué es cosa y cosa?
 El no, bien le comprehendo,
 El sí, estoy dificultando,
 Porque el sí, dixo callando,
 Y el no, me dixo riyendo:
 El sí callando, ha nacido
 De amor, vergüenza ó engaño,
 Y el no riendo, del daño
 Que de este sí he concebido:
 Con la risa señaló
 El no que me dixo allí,
 Y callando decir sí,
 Es porque me ria del no.
 ¿No hay quién lo declare?

Sale María.

María. Sí.

Roxas. ¡Hay mas donosa rapaza,
 Hay tal donayre en la tierra!

María. Quedo , que se va á la sierra,
 Y habla mas que una picaza.
 Vamos á lo que salí,
 Y de gracias nos dexemos:

Roxas. Digo , amores , que empecemos.

María. No soy la del no , ni el sí,
 Ni vendo , como él solia
 Aljófares , ni granates,
 Para decir disparates;
 Amores , ni gloria mia.
 Diga allá á los labradores,
 A los que vendia el coral,
 Lleve esto que es celestial,
 Y á mí no me diga amores.

Roxas. Pues diga á lo que salió.

María. Yo diré á lo que salí,
 A declararle aquel sí,
 Y el secreto de aquel no.
 ¿No dice que preguntando
 No sé qué , le respondiéron
 Sí , y no ; y el no riéron,
 Y el sí dixéron callando?

Roxas. Es así.

María. Lo que él decia
 Impórta ahora saber.

Roxas. Decíale á una muger
 Qué la adoraba y queria,
 Y que si acaso gustaba
 De mis penas admitir,
 Que la empezaria á servir,
 Porque en extremo la amaba.

María. Pues bien , ¿qué enigma hay aqui?

Si adorarla prometió,
 Al quererla, dixo no,
 Y al servirla, dixo sí.
 De manera que al servir
 Le respondió con callar,
 Y al querer y al adorar,
 Fue la respuesta el reir.
 Y así callando otorgó,
 Como se ve claro aquí,
 Al interes dixo sí,
 Y al amor dixo que no.
 ¿Quiere saber mas?

Roxas. Señora,

Vuesa merced ha acertado:
 Cuidadoso me ha dexado
 Lo que ha dicho.

Maria. ¿Aquesto ignora?

Sepa que ya la muger
 No quiere al hombre galan,
 Que vale muy caro el pan,
 Y muy barato el querer:
 Discrecion, ni poesía,
 Donayre, ni gentileza,
 No vale donde hay pobreza,
 Déxese de esa porfia:
 Que vuesa merced, señor,
 Es un Alexandro Magno,
 Y no gasta en el verano
 Sino ternezas de amor,
 Y tiene en España fama
 De muy largo gastador,
 Y que con versos y amor

Suele sustentar su dama.
 Que promete mas que un Fucar,
 Por ser liviano de cascos,
 Y son sus manos peñascos
 De la barra de San Lucar.

Roxas. Yo confieso que es verdad,
 Que en mi vida dí á muger,
 Quando no llegó á querer
 Con igual conformidad:
 Porque es muy gran majadero
 El que quiere amor comprado,
 Pues quiere gusto forzado
 A peso de su dinero:
 Porque el amor que es honrado
 No se funda en interes,
 Quando por dicha no es
 De necesidad forzado:
 Que entónces por caridad
 Qualquier hombre de razon
 Acude á su obligacion,
 Quanto y mas con voluntad:
 Porque este amor saber quiero
 Si le han de tener aquí
 Por el dinero, ó por mí,
 Por mí, y no por el dinero:

María. Ahora, señor Roxas, eso
 No lo salí á averiguar;
 La loa quiero empezar,
 Entrese allá.

Roxas. ¿Cómo es eso?

María. Que se entre luego volando,
 Que la loa he de decir,

¿Ea no se acaba de ir?

Roxas. Niña, niña, ¿estaste holgándo?

María. Acabemos, ¿no se va?

Roxas. ¿Qué dices niña?

María. Que acabe,

T' pues tan poquito sabe,

Que se entre al momento allá,

Que la loa he de decir.

Roxas. ¿Quién, niña?

María. Yo, niño.

Roxas. ¿Tú?

María. Sí, niño de Bercebú.

Roxas. Basta, que me hace reír.

María. Basta, que es un mentecato;

¿T' no le parece á él,

Que la diré mejor que él,

No yo, pero mi zapato?

Roxas. ¿Pues tú, qué puedes hacer?

María. Mucho mas que él.

Roxas. Poco á poco.

María. Digo que el hombre está loco,

O lo quiere parecer.

Roxas. Salido de Angel, ó dama,

De un niño, de algun capon,

¿Qué has de hacer?

María. Gentil razon

Para detras de una cama:

Sepa que yo puedo hacer,

Mientras de aquesta edad gozo,

El Angel, el niño, el mozo,

El galan y la muger,

T' el viejo, que para hacerla

*Y otras figuras que haré,
 Una barba me pondré,
 Y así habré de parecerlo:
 El pobre, el rico, el ladrón,
 El Príncipe, la señora.*

Roxas. *Anda que eres habladora.*

María. *Pues oiga y deme atencion,
 Que yo he de probar aquí
 Todo lo que puedo hacer,
 Y luego habemos de ver
 Las muestras que él da de sí:
 Va de Angel.*

Roxas. *¿De Angel va?*

Representa de Angel.

María. *Sanson, ¿á Sanson? es fuerza
 Que Dios te vuelva tu fuerza.*

Roxas. *Eso de Angel bueno está.*

María. *Va de dama.*

Roxas. *¿Dama?*

María. *Sí.*

Representa de Dama.

*Ola Hernandez, ola, ois,
 Corre volando á Don Luis,
 Que se llegue luego aquí.*

Roxas. *Bueno está, va de galan.*

María. *¿De galan? Así lo haré.*

Roxas. *¿Qué haces?*

María. *Desnudarme.*

Roxas. *Hay mas gracioso ademan.*

Quítase la saya , y queda de hombre.

María. *Oiga , amigo , no se asombre,*

Que el galan tengo de hacer:

Quando dama , de muger,

Y quando galan , de hombre.

Roxas. *Va de figura.*

María. *Señora,*

Representa de Galan.

A vuestra gran discrecion,

Humilla su corazon

Este esclavo , que os adora:

Tened de mi mal memoria,

Muévaos amor mi desgracia,

Y no pierda vuestra gracia,

Pues no alcanzo vuestra gloria.

Roxas. *Bueno está , va de un ladron,*

O de un rufian arrogante.

María. *Ya va de un hombre matante,*

Señor Roxas , atencion.

Representa de Rufian.

Amaine seor garrancho,

No se entruche con la iza,

Que es muy godeña Marquiza,

La guimara de polancho:

Que le cortaré las nares
 Si mas con ella se entreve,
 Y le quitaré una greva,
 Con sus calcorros y alares.

Roxas. Válgate el diablo, cangrejo

¿Quién te enseñó Germania?

María. Oígame por vida mia,
 Que falta mas.

Roxas. Falta el viejo.

María. Deme una barba.

Roxas. Aquí está,

Que para mí la guardé.

María. Enseñe, y me la pondré,

¿Está buena?

Roxas. Buena está.

Pónese la barba, y representa de Viejo.

María. Hija, enemiga de honra

De aquestos caducos dias,

Muévante ya mis porfias,

Pues no te ablandá mi honra.

De Dama.

Señor, padre, no me afrente

Con tan extraño rigor,

Que siento mas su dolor,

Que no él mis desdichas siente.

De Galan.

*Vuesa merced no me culpe,
Que si á su hija he servido,
Es para ser su marido,
Y esto solo me disculpe.*

Roxas. *Epítlogo, bueno á fe.*

María. *Ve aquí el Galan, Dama y Viejo,
Ahora en sus manos dexo
Que empiece vuesa merced:
Haga pues lo que le toca.*

Roxas. *Dime tú lo que he de hacer.*

María. *Digo que haga una muger*

Puesta a questa saya y toca.

Roxas. *¿Yo muger?*

María. *Pues, él muger.*

Roxas. *¿Pues cómo con barbas puedo?*

María. *¿Luego con victoria quedo*

A lo ya echado de ver?

Roxas. *Digo que verdad ha sido.*

María. *En fin, Señor, yo vencí,*

¿Qué dice?

Roxas. *Digo que sí.*

María. *¿Está contento?*

Roxas. *Y vencido.*

María. *Pues por vencido se da,*

Quiero hacerle una mamona,

Y tras esto un buzcrona,

Y luego entrarse podrá:

Llegue y béseme esta mano.

Roxas. *De muy buena voluntad,*

María. *Por sola aquea humildad*

Quiero perder lo que gano:

Mas con condicion será,

Que hará lo que yo mandare,

No hablará donde yo hablare,

Ni mas fanfarroneará.

Roxas. Digo que es justa razon.

María. Meta allá dentro esa saya.

Roxas. ¿Qué he de hacer? Paciencia, vaya.

María. Senado ilustre, atencion.

Rios. La invencion me contenta de la loa, porque es buena, principalmente que siendo para una niña ha de parecer muy bien, y mas con la apariencia de barba, que es ocasion de mucha risa.

Solano. Por extremo me holgaría llegásemos á Jaen temprano mañana.

Ramirez. No me pesará á mí que representáramos ocho dias en él, porque es muy buen lugar de comedia, y aun tiene muy buenos entretenimientos.

Roxas. Dícenme que hay en ese lugar muchas antigüedades, así de medallas y piedras, como de otras cosas romanas muy antiguas.

Rios. Es verdad, por haber sido en otro tiempo poseido de Romanos, pues dice Tito Livio que estando antiguamente esta ciudad baxo de la obediencia romana, se rebeló, y Publio Scipion, Capitan Romano, vino sobre ella con grande ejército, y la ganó. Y en este tiempo fué poseida de los Romanos: